

Diciembre 27, 2022

ASERÁ en el Antiguo Cercano Oriente: cultura material, identidad y enigma

Marisa Furlan¹ y Aquiles Ernesto Martínez²



Representación de la diosa fenicia Astarté, sentada en su trono real (siglo VI AEC, Museo Kunsthistorisches, Viena) y cuya identidad muchos expertos, en sus imaginarios, asocian con la de Aserá

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez, 2022

¹ Máster en Ciencias de la Religión (UMESP), Licenciada en Teología por la Facultad de Teología de la Universidad Metodista de São Paulo (Fateo/UMESP). Miembro del grupo de investigación "Arqueología do Antigo Oriente Próximo - Universidade Metodista de São Paulo", estudiante de maestría en Historia en el Centro Universitario Internacional (UNINTER) y profesora de Historia por el Gobierno del Estado de São Paulo. Contacto: marisa.furlan28@gmail.com

² Ministro de la Iglesia Metodista Unida, Profesor de Biblia y Religión en la Universidad Reinhardt, Waleska, GA, EE.UU., y miembro del grupo de investigación "Arqueología do Antigo Oriente Próximo - Universidade Metodista de São Paulo". El Prof. Martínez obtuvo su Ph.D. de la Universidad de Denver y la Escuela de Teología Iliff. Contacto: aem@reinhardt.edu

ABSTRACT: An analysis of the iconography and epigraphy of the Ancient Near East that seems to refer goddess Asherah and the religion that was formed around her, in order to complement and refine the profile about her and her devotees that may be reconstructed from the Hebrew Bible. The conclusion is that everything pertaining to this goddess is a mystery regarding which little is known.

KEY WORDS: Asherah, goddesses, Canaanites, Canaan, biblical exegesis, Ancient Near East, and fertility

RESUMEN: Análisis de la iconografía y la epigrafía del Antiguo Cercano Oriente que parece hacer referencia a la diosa Aserá y la religión que se formó en torno a ella, a fin de complementar y refinar el perfil que de ella y sus devotos se puede reconstruir a partir de la Biblia hebrea. La conclusión es que todo lo relativo a esta diosa es un misterio del que poco se sabe.

PALABRAS CLAVES: Aserá, Asherá, diosas, cananeos, Canaán, exégesis bíblica, Antiguo Oriente Próximo y fertilidad

1. Introducción: una conocida pero desconocida deidad

La concepción hebraica de la existencia de un solo y verdadero dios, como una realidad irrefutable, no es sostenible; a la verdad, nunca lo fue. Además de ser tardía en el desarrollo del pensamiento bíblico y de ser un esfuerzo por imponer una manera particular de adorar y representar a lo sagrado, tal posición, además de su ingenuidad y etnocentrismo, colapsa ante los innumerables descubrimientos arqueológicos e investigaciones históricas que han demostrado que el politeísmo fue la norma en el Antiguo Cercano Oriente (ACO de aquí en adelante). Además de esta evidencia, la adoración de otras divinidades, según la Biblia hebrea, no sólo fue la religión de las mayorías, sino un acto de libre resistencia que prevaleció hasta el establecimiento del monoteísmo en Israel.

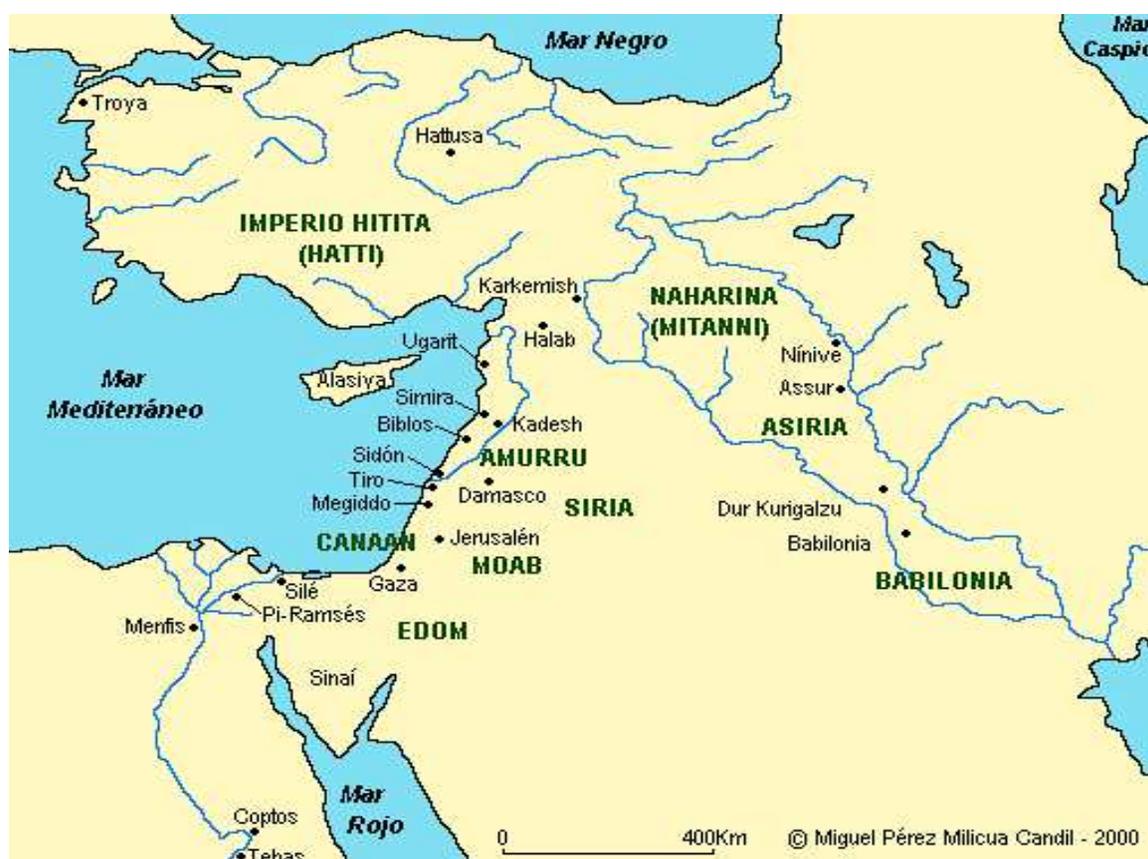
En esta lucha de poder por redefinir la identidad del pueblo hebreo, la adoración de deidades femeninas representó, más que una etapa importante en este proceso, un serio desafío. Y de entre todas estas diosas, no hay duda de que *Aserá* o *Asherá* (transliteración al español del vocablo hebreo אֲשֶׁרָה) fue una de las más notorias.

Razones de peso certifican la importancia de esta gran deidad femenina. Una de ellas es su gran popularidad en el ACO, al igual que sus posibles nexos con algunas de las diosas de las culturas radicadas en esta área geográfica. Otra razón es la falta de evidencia conclusiva sobre un culto oficial o centralizado en su honor. A esta lista debemos añadir que la adoración de *Aserá* fue un gran problema para el monoteísmo hebraico y su fallida campaña por imponer esta ideología religiosa ya que, a la final, no fue posible erradicar el politeísmo de Canaán. Las muchas condenas de su culto hablan de que esta deidad fue una seria amenaza. Y una última razón es que, curiosamente, comenzando con la Biblia hebrea y terminando con el ACO, poco sabemos acerca de la identidad y culto de esta deidad.

Por éstas y otras razones quisimos conocer a *Aserá* de cerca comenzado con una lectura inicial de lo que el Primer Testamento de la Biblia dice sobre esta deidad y su religión, pero con la idea de hacer un análisis exegético de su trasfondo en otro momento y para

complementar este primer abordaje (FURLAN y MARTÍNEZ, 2022). En aquel entonces, nos dimos cuenta de que esta sección de la Biblia, por su marcado y violento prejuicio contra el culto de multiplicidad de seres superiores, dificultaba la obtención de información relativamente neutral u objetiva. Aun así, logramos identificar y juntar algunas piezas sueltas acerca de la fe en *Aserá* pero sin resolver el misterio de su identidad.

El presente ensayo lleva feliz término este esfuerzo por mejorar nuestro conocimiento de *Aserá* pero esta vez con un enfoque en los restos iconográficos y epigráficos más importantes de Ugarit, Babilonia, Siria, Fenicia y Canaán (ver CORNELIUS, 2008; BINGER, 1997; MAIER, 1986; DAY, 1986; etc.). Las reiteradas e intensas proscipciones de su culto en la Biblia hebrea nos obliga a recurrir a fuentes externas para rastrear la identidad de esta deidad femenina, sea para constatarla, matizarla o ponerla en entredicho. Para nuestra desilusión y como el presente ensayo quiere mostrar, esta deidad fue y sigue siendo un gran misterio. A pesar de ello, ¿qué es lo que sí puede afirmarse acerca de *Aserá* y su adoración en el ACO?



Mapa del Antiguo Cercano Oriente y algunas regiones de importancia y posiblemente conectadas con el culto a *Aserá*

Fuente: <https://photos1.blogger.com/blogger/89/1863/1600/orientemedio.gif>

2. La diosa, sus devotos y la relación entre estos

Todas las deidades, por ser creaciones humanas que proyectan los insumos provistos por sus respectivas culturas e historias, son poseedoras de virtudes, limitaciones y ambigüedades. Tienen además posiciones y funciones particulares dentro de un cosmos preconcebido y vivido, que invitan a la adoración desde la fe. En este sentido puede afirmarse que *Aserá* tuvo (o se le atribuyó) una “personalidad divina” y, por lo tanto, ella fue poseedora de una serie de características que pueden enumerarse junto con las de sus devotos a partir de selectas fuentes semíticas y no-semíticas.

El problema es que, literalmente, poco se sabe de *Aserá* y su religión a partir de la data presente, no sólo por su carácter fragmentario, sino también por la calidad de la información provista, las lenguas, las culturas, las fechas y la geografía. En un puñado de los testigos principales del ACO, la palabra *Aserá* se menciona directamente y algo puede rescatarse de ella con relativa objetividad. Pero en la mayoría de los casos, la información obtenida es circunstancial o indirecta, hecho que ha llevado a la articulación de legitimadas conjeturas entre los expertos, unidas por un mismo punto de vista.

Se da como un hecho, por ejemplo y como veremos más adelante, que *Aserá* es la misma diosa que otras cuyos nombres son distintos pero que, por razones lingüísticas y de atributos análogos, parecen aludir a la misma deidad aunque de períodos distintos. Además, considerando que la epigrafía y la iconografía al alcance oscilan entre los siglos XXIV y VII AEC y son de diferentes áreas geográficas, no podemos saber con exactitud si la información recopilada tiene que ver con *Aserá*, con diosas distintas o si éstas fueron diferentes expresiones culturales de esta diosa con un supuesto núcleo común. Estas posibilidades para las cuales no hay respuestas definitivas, salen a relucir, sobre todo cuando pensamos que el culto a esta diosa pudo haberse originado en un lugar y momento particulares (por ejemplo, en Ugarit en los siglos XIV-XIII) para luego ser llevado a otros lugares y experimentar los cambios que esto conlleva (por ejemplo, a Siria, Fenicia o Canaán en los siglos VIII-VII AEC).

Conscientes de estas limitaciones y para no incurrir en anacronismos, concordismos o lecturas preconcebidas, a continuación presentamos una descripción resumida acerca de *Aserá* y su religión, enfocándonos en 7 áreas principales pero con ciertas reservas.

2.1 Nombre e identidad

Sabemos de la existencia de *Aserá* porque algunas fuentes mencionan su nombre claramente mientras que otras no lo hacen.

Para comenzar, precisar el origen y el significado de la palabra “*Aserá*” es cuesta arriba (BINGER, 1997, p. 143-144; cf. SILAS, 2016, p. 16). Su etimología es una incógnita. Y aunque se han propuesto algunas hipótesis, realmente no sabemos lo que este término

significa o cómo debe traducirse.³ Dada esta situación, muchas veces se prefiere una transliteración del término a los idiomas modernos.

La identidad de *Aserá* y su relación con otras deidades femeninas del ACO son también un monumental desafío. Los expertos usualmente asocian a esta diosa con los nombres de otras diosas y sus culturas, principalmente aquellas ligadas al culto de la fecundidad y cuyos perfiles permitieron el acercamiento y la mutua influencia entre pueblos vecinos. Tomemos como ejemplos a *Asertu*, entre los hititas; *Asratum*, entre los babilonios; *Astarté*, entre los fenicios; *Astaret* (o *Astarot*), entre los cananeos; *Ishtar-Innana*, entre los babilonios (originalmente llamada *Airatu*) y *Qedeshet*, entre los egipcios. Sobre este fundamento y dentro del marco de algunas mitologías existentes, a *Aserá* se le atribuyen



Algunos argumentan que la diosa Ishtar, aquí representada en todo su esplendor, con poder y al desnudo (siglo XVII-XIX AEC, Museo de Pérgamo, Berlín), es para muchos la misma Aserá o una versión de ella

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez 2022

muchas de las mismas cualidades y funciones de estas deidades, hasta el punto de que algunas veces no se puede determinar en qué sentido estas diosas fueron únicas o distintas. Parte del problema es el entusiasta subjetivismo de los eruditos. Otro factor es la ambigüedad de las fuentes. Sin embargo, existen unas pocas excepciones. Por ejemplo, para algunos traductores de la LXX las diosas *Astarté* y *Astaret/Astarot* fueron equivalentes de *Aserá*, por lo menos en algunos casos.⁴

³ Por ejemplo, se sugiere que el vocablo en el hebreo significa “feliz” o “derecho” (WHITE, 2022). También que ver tiene con una raíz noroccidental semítica que significa “seguir (en las huellas) de...” (ANTHONIOZ, 2014, p. 133).

⁴ En esta versión griega del texto bíblico, el hebreo *Aserá* es reemplazado por el vocablo *Astarté* en su forma plural (2 Cr 5:16; 24:18), pero lo mismo sucede con *Astarot* una vez en Jue 2:13 y otras en 1

Si *Aserá* fue una deidad como tal o un mero objeto de adoración, el asunto sigue siendo discutido.⁵ Pero sea cual sea la posición que se adopte, resulta difícil separar a ambos aspectos el uno del otro. Lo que sí puede decirse es que el epíteto “*Aserá*”, en la mente de sus adoradores, obviamente se refería al carácter sagrado y feminizado de un Ser Superior. Es por ello que se le consagraron utensilios (cf. 2 Re 23:4) y asoció con otras deidades. En la región filisteá de Tell Miqneh (ca. siglo VII AEC), como ya se sabe, fueron encontradas algunas dedicaciones con el nombre de *Aserá*, que presuponen el carácter sagrado de ella desde una perspectiva de fe: “consagrado a *Aserá*” o “para *Aserá*” (citado por CROATTO, 2001, p. 35).

2.2 *Títulos honoríficos*

Además del nombre propio por el cual esta diosa u objeto de culto fue conocida, existen algunos calificativos especiales que posiblemente le fueron imputados a *Aserá*, siempre cuando se acepte como un hecho que las diosas referidas fuera de la Biblia hebrea son los equivalentes conceptuales de esta popular deidad cananea o representan su trasfondo religioso. De lo contrario, estaríamos hablando de deidades diferenciadas.

En textos acadios (ca. 1830-1531 AEC), según algunos, *Aserá* es la diosa *Asratum*. Y siendo pareja del dios *Amurru*, a ella se le caracteriza como “señora de las estepas”, “la novia del rey del cielo” y “la concubina de vigor sexual y gozo” (DAY, 1986, p. 386).

En los textos de Ugarit (ca. siglos XIV-XIII), *Aserá* aparece con el nombre de *Atíratu* o *Athirat* y es reconocida como “diosa” (*ilt = ’ilatu*) (HADLEY, 1994, p. 236). En la epopeya de Kirta, ella es específicamente la diosa de “los tirios” y “los sidonios” y a la cual se le construyó un santuario. Reconociéndosele toda su magnificencia y poder, esta diosa es

Sam en relación al templo de Astarot como *Astarteion*. Esto quiere decir que para algunos traductores, *Aserá*, *Astarté*, *Astaret/Astarot*, curiosamente, fueron nombres diferentes dados a la misma diosa, por lo menos para el tiempo cuando estos pocos pasajes de la LXX fueron escritos. Además, en 1 Sam 7:3 y 12:10, la LXX sustituye al término *Astarot* por *alsos* en el plural, el cual significa “árboles” o “arboleda” (1 Sam 7:3; 12:10). Y en otra ocasión, quizá para diferenciar al objeto natural de la diosa representada por éste o aún para distinguir los árboles de *Aserá* de los de *Astatot*, inserta la frase “la arboleda de Astarot” (1 Sam 7:4). Todos estos cambios sugieren que aunque *Aserá*, *Astarté* y *Astaret/Astarot* fueron nombres dados a diosas distintas, a veces se refirieron a la misma deidad. También puede notarse que los árboles no fueron medios exclusivos para representar a *Aserá* y que, dependiendo a qué diosa tenían como referentes, pudieron haber tenido formas diferentes. Pero existe un punto mayor para subrayar: que en relación a estas diosas, tanto los símbolos como sus intérpretes no fueron fijos o herméticos. Existió una polisemia que los definió. Esto fue una práctica común en la antigüedad.

⁵ En su análisis de la terminología y la iconografía asociada con ‘*El* y *Aserá* en Kuntillet 'Ajrud y Khirbet el-Qom, Emerson identifica a esta "diosa" como un "objeto de adoración", en lugar de una deidad como tal (EMERTON, 1999; cf. WHITE, 2022; HADLEY, 2000; FURLAN y MARTÍNEZ, 2022).

llamada “la Grande” y “la *Atíratu* del Mar (o del Día)”. Y aunque no es “la Diosa Madre”, ella es “Madre de todos los dioses”, en el ejercicio de su autoridad (DAY, 1986, p. 387-388; CORNELIUS, 2008, p. 99; CROATTO, 2001, p. 30-32; BINGER, 1997, p. 42-50; SCREMIN, 2013, p. 59-60; MATOS, 2022, p. 29-36). También se le califica como “el orgullo de los leones” y “la señora de las serpientes” (ACKERMAN, 1999; cf. 1993, p. 385–401). En una placa encontrada en Arslan Tash, en Siria, del siglo VII AEC, se alega que *Aserá* es la diosa *Asher(at?)* a quien se le presenta como diosa eterna quien hizo un pacto con sus creyentes (DAY, 1986, p. 395).

Las funciones de bendecir y proteger (más adelante mencionadas) fácilmente pudieron haberse convertido en títulos tales como “benedicidora” y “protectora” aunque no exista epigrafía alguna con estos epítetos. La frase “la reina del cielo” en Jer 44:17, que algunos interpretan como una referencia a *Aserá* (cf. Jer 17:2) (cf. TRONETTI, 2022, p. 7-8), pudo haber sido un título de *Aserá* aun cuando este no se le adjudique directamente en ninguna fuente. Pero *Astarté* es otro posible referente.

Todos o algunos de estos rótulos honoríficos pudieron haber sido atribuidos a *Aserá*; otros pudieron haber sido añadidos. La identidad conferida a las diosas cambia, no es estática. El problema es más bien aquellas explicaciones que establecen una relación directa entre *Aserá* y estas diosas aun cuando tal relación tiene amplias brechas y silencios.

2.3 *Teogonía y propagación del culto*

Hablar acerca del comienzo de *Aserá* como diosa según las tradiciones del ACO significa también hablar del tiempo y el lugar donde sus adoradores comenzaron a rendirle pleitesía y cómo su culto se propagó y evolucionó. Es por ello que no se debe separar *la teogonía* de *Aserá* del inicio y diseminación de su culto en Ugarit, Babilonia, Siria, Fenicia, Canaán o Egipto, y de los diferentes rostros que adquirió en cada región y período histórico.

Dentro de este tema y contrario a lo que sabemos de otras deidades, no existe un relato que claramente diga cómo, dónde, cuándo y para qué *Aserá* apareció en las cosmologías de las culturas semíticas y no-semíticas de la región. En el estudio de las religiones comparadas se afirma que todas las deidades, símbolos, creencias y ceremonias tienen relatos que explican su comienzo, los legitiman y enmarcan sus significados. Pero en cuanto a *Aserá*, no existe siquiera una mitología básica que haya sobrevivido. Pese a ello, si esta diosa es la misma *Atíratu* ugarítica, como mencionaremos luego, *Aserá*, sería responsable por la procreación de unos 70 dioses, inclusive de *Ba'al* y *Anat*.

Otros temas para los cuales no hay respuestas son el lugar y el tiempo cuando *Aserá* comenzó a ser adorada. Lo mismo puede decirse en cuanto a diferentes versiones de su culto. Hay quienes proponen el siglo XXIV AEC en Mesopotamia como el tiempo de su génesis.⁶

⁶ Se argumenta que la referencia más antigua a *Aserá* (como *A-sirta*) aparece en los textos de Ebla (ca. 2350 AEC) pero no existen textos traducidos en los que se pueda constatar esta correspondencia

También puede conjeturarse que la adoración a esta diosa, quizá con un nombre diferente, posiblemente comenzó en las regiones de Babilonia, Ugarit o Fenicia alrededor de los siglos XIV-XIII AEC y quizá de allí se extendió a las regiones de Siria y Canaán por allá por los siglos IX-VII AEC, como el Antiguo Testamento parece presuponer.



Ca. 1400-400 AEC, Museo de Pérgamo, Berlín



Ca. 1450-1200 AEC, Museo Kunsthistorisches, Viena

En el ACO rara vez las diosas conservaban su identidad de forma absoluta y cerrada. La cercanía geográfica, los desplazamientos forzados, las conquistas y el comercio facilitaban una dinámica interacción de mutua influencia entre los pueblos y su cultural caracterización de la realidad. Las presentes estatuillas al estilo sirio y chipriota pudieron haber representado a la feminidad o diosas de identidades equivalentes. Para muchos Aserá pudo haber sido representada de este modo aunque no exista evidencia contundente que vincule a esta diosa con este tipo de iconografía.

Fotografías: Aquiles Ernesto Martínez, 2022

(DAY, 1986, p. 385-386). Existen otras posibles o no tan claras alusiones en otros textos acadios que se remontan al siglo XIX (entre el 1830-1531 AEC; DAY, 1986, p. 385-286) o XVIII AEC (RÖMER, 2016 p. 156-157).

2.4 Posición en los panteones

Al parecer, *Aserá* no estuvo sola; fue parte de una comunidad de deidades y una de las diosas más prominentes. En varias ocasiones, y representada por deidades femeninas con posibles nombres afines, aparece como aliada junto a *Amurru*, *Elu*, ‘*El* y YHWH, el Dios de Israel, pero esta proximidad no es detallada. No obstante, por su ubicación con respecto a estos dioses podemos entrever una relación cercana de privilegio y poder que, más que revelarnos información sobre las deidades, al final del día, nos revelan algo sobre sus creadores, fieles y contextos.

En la popular inscripción “Te he bendecido por YHWH de Samaria y su *Aserá*”, encontrada en Kuntillet 'Ajrud, por ejemplo, se puede deducir que existía una *asociación diferenciada* entre esta diosa y el dios de Israel (DAY, 1986, p. 391-393; DEVER, 2005; LEUENBERGER, 2021, p. 179-190; SMOAK y SCHNIEDEWIND, 2019, p. 5-6; GILMOUR, 2009, p. 97; ANTHONIOZ, 2014, p. 33; DEBER, 2005; MANDELL, 2012, p. 141-142; TRONETTI, 2022, p. 4-6; DAY, 1986, p. 392; CROATTO, 2001, p. 33); algo parecido a su asociación con *Ba'al* en la Biblia hebrea. Y aunque existe un debate en cuanto al significado del sufijo pronominal “su” en la frase “El y su *Aserá*” usado en esta inscripción (sea para indicar la posesión de un objeto, la identidad de una diosa o ambos aspectos), y la función religiosa del lugar donde esta inscripción fue encontrada (MANDELL, 2012, p.131-138), en esta hay inscripción se sugiere un nexo jerárquico y patriarcal entre estas deidades dentro del popularizado concepto del politeísmo.

Un vínculo similar puede identificarse de la inscripción de Khirbet el Qom (ca. siglos VIII-VII AEC), cerca de la ciudad de Hebrón. Y aunque se han propuesto varias traducciones, todas ellas coinciden en presentar una estrecha e igualitaria relación entre YHWH y *Aserá* (BINGER, 1997, p. 95-101; CROATTO, 2001, p. 33).

1. *Uryahu* [... algo sobre él] su inscripción.
2. Bendito sea *Uryahu* por *Yavé* (*lyhwh*),
3. su luz por *Aserá*, la que mantiene su mano sobre él
4. por su *rpy*, que...⁷

Información acerca de las posiciones de *Aserá* en otras fuentes podría ser parte de su trasfondo religioso pero esta información es indirecta y siempre elitista, en el mejor de los casos. En textos acadios (ca. 1830-1531 AEC) e interpretada como *Asratum*, *Aserá* aparece como la consorte de *Amurru* (DAY, 1986, p. 386). Como se observa en los mitos de *Ba'al* en los textos de Ugarit, la diosa *Atirat* (interpretada como *Aserá*), es la pareja o compañera del dios principal o creador, *Ilu* (CROATTO, 2001, p. 30). Pero no se dice literalmente que

⁷ Otra traducción sería: “Bendecido por Urías por Yahvé, sí de sus enemigos por su *Aserá*, él lo ha salvado a él, por Oniah, por su *Aserá*, y por su A(še)rah” (citado por NAPLES <https://femminaclassica.com/in-search-of-asherah-the-lost-hebrew-goddess/>)

fuera su “esposa” (CORNELIUS, 2008, p. 99). Que esta relación pudiera entenderse como de consortes es corroborado por el testimonio de unas tabletas del siglo XIV AEC, en Ras Shamra, Siria. En ellas, *Attratu* aparece como esposa de ‘*El*, el dios supremo (DAY, 1986, p. 387; HADLEY, 1994, p. 236). En otro episodio mítico, *Attratu* y *Rhmy*, diosa cuya identidad es disputada, son seducidas por ‘*El*. Se dice también que la diosa *Asratum* durmió con *Ba’al-Hadad* luego que ésta lo sedujera (DAY, 1986, p. 390-391).

Aunque no se mencione a *Aserá*, la asociación que se hace entre YWHW y la diosa *Anat* en algunos documentos del siglo V AEC, hallados en la colonia judía de Elefantina, Egipto, es por demás interesante. El juramento que allí se hace por *Yahô* (= *Yavê*) el Dios, por el templo, y por la *Anat* de *Yahô*, revela, no solamente el reconocimiento de esta diosa de la guerra y el amor y la apelación a su autoridad, sino que se ilustra la ancestral tendencia de juntar a dioses con diosas (COWLEY, 1923, p. 147; CROATTO, 2001, p. 35). El sentido de comunidad divina es marcado.

El hallazgo en la colina oriental de Jerusalén de un fragmento de un jarrón (del siglo VIII AEC) con dos figuras en formar triangular, ha llevado a que muchos expertos concluyan que éstas representan a YWHW y *Aserá* (GILMOUR, 2009, p. 87-103). Y aunque no existe evidencia de que estos son los referentes de tal iconografía (sobre todo cuando no se mencionan sus nombres), dichas figuras, en caso de que simbolicen divinidades, refuerzan la práctica de asociar a las deidades masculinas con las femeninas.

Para reforzar este punto, recordemos los dos altares de tamaños diferentes hallados en “el lugar santísimo” de un santuario en Tel Arad, que posiblemente simbolizan la presencia de un dios (‘*El*) y una diosa (*Anat*, *Aserá*, etc.); también la prohibición en Dt 16:21-22 de no plantar a *Aserá* cerca del altar de YWHW o levantar estatua. Si los seres humanos viven en pareja no es de extrañar que esta misma cualidad se les atribuya a las deidades y viceversa en la representación simbólica y material de lo divino. Y en el caso particular de Israel, no solamente muestra su absorción de la cultura cananea o extranjera, sino que ilustra una de las etapas antes o durante el establecimiento del monoteísmo en Israel.

2.5 Funciones divinas

Como no se pueden separar las posiciones atribuidas a las deidades de lo que se esperaba que ellas hicieran, es lógico que *Aserá* tuviera algunas responsabilidades para desempeñar, aunque éstas sean amplias, insuficientes, vagas o el resultado de silogismos exegéticos.

A partir de la inscripción de Kuntillet 'Ajrud (ver arriba), se puede deducir que, junto con el Dios ‘*El*, *Aserá* tenía la capacidad para “bendecir” (LEUENBERGER, 2021, p. 179-190; SMOAK y SCHNIEDEWIND, 2019, p. 5-6; DEBER, 2005; TRONETTI, 2022, p. 4-6; CROATTO, 2001, p. 33). Y sobre esta premisa, puede inferirse que sus adoradores podían invocar esa bendición y hacer de este rol algo visible, como de hecho lo hicieron por medio de la cultura material.

Del mensaje de la inscripción de Khirbet el-Qom (ver arriba), podemos deducir otra de las funciones de esta diosa, a saber, la de proteger a sus devotos. Y puesto que el hallazgo se dio en un pilar cercano a una tumba y que el ACO fue una zona de guerra, esta función puede enmarcarse en el tema de las enfermedades, la muerte y hasta la otra vida.

Vinculada al Dios *Ilu*, *Atíratu* (interpretada como *Aserá*) fue responsable por el comienzo, el destino y las funciones de los dioses del panteón ugarítico. Fungió como exitosa intermediaria o intercesora ante el Dios supremo, *‘El*. En uno de los develados mitos, *Atíratu* es quien convenció a este dios para que construyera un casa para *Ba’al*, tras el fracaso de la deidad *Anat* de llevar a cabo este cometido (DAY, 1986, p. 389-390). En un sentido no claramente definido, fue madre o creadora de los dioses; función que compartió con *‘El*. También dio hogar a sus hijos y fue nodriza de los reyes. Se dice que *Atíratu* procreó unos 70 dioses, entre los cuales figuraban, curiosamente, *Ba’al*, *Anat* y otras deidades prominentes (DAY, 1986, p. 387; CORNELIUS, 2008, p. 99; ANTHONIOZ, 2014, p. 33; PATAI, 1990, p. 37; CROATTO, 2001, p. 30-31; STAVRAKOPOULOU, 2017, p. 496).

Como se habrán dado cuenta, en el imaginario ugarítico y cananeo, esta diosa llevó a cabo tareas de importancia religiosa, política y doméstica, dentro de una cosmovisión elitista pero con roles de género definidos y hasta poco convencionales. En esta primitiva caracterización descuella el protagonismo de *Atíratu* (vista como *Aserá*, a la par de *‘El* o *Ba’al* y por encima de *Anat*) en la toma de decisiones y gracias a ello, en alguna medida, la separación entre la esfera doméstica y la política desaparece. La diosa no está confinada a la privacidad del hogar celestial o a una pasiva subordinación a las masculinidades del panteón. Hay una relativa distribución de privilegios y poderes de los que *Atíratu* es beneficiaria y contribuyente. Además, a pesar de ser esposa, no se somete a los deseos sexuales de su marido, poniendo su voluntad por encima de la de su consorte. A nivel del inconsciente, nos preguntamos si todo esto sería un mecanismo de fe para concretar algunos de los deseos frustrados de las mujeres y darles más visibilidad, protagonismo y legitimidad.

Tomando en cuenta estas posibles funciones, no es de extrañar que, tanto en el día a día de los pueblos como en las conceptualizaciones de los expertos siglos después, se haya conectado a *Aserá* (junto con otras deidades femeninas) con el culto a la fertilidad; es decir, con las místicas fuerzas de la naturaleza, asegurando la productividad del suelo, los animales, los seres humanos y hasta las mismas deidades. No en balde *Aserá* fue representada en Canaán como un símbolo de vida, a saber, como tronco, árbol o arboledas según la LXX.

2.6 Materialidad simbólica

Cuando pensamos en *Aserá* en términos de las categorías que hemos seleccionado para reconstruir un perfil tentativo y sistemático de esta diosa y su culto, es bueno destacar que existe un creciente cúmulo de estudios que buscan definir estas cualidades basados en las ruinas de edificios encontradas en sitios arqueológicos claves, el testimonio de la Biblia y

otros relatos e inscripciones. Pero también en estatuillas y objetos de diseño y uso religioso. De este modo lo abstracto se concreta.

La lista de estos representantes de la cultura material es harto conocida y su significado ha sido debatido entre los eruditos. Pocos han sido los avances y abunda el reciclaje de ideas. Aun así, los lectores/lectoras harían bien en consultarlos en otro momento. Por ahora, tomemos como ejemplo el pendiente de oro descubierto en Tell el-Ajul (ca. siglo XVI AEC) el cual muestra una figura femenina (posiblemente *Aserá*) de cuyo ombligo salen lo que parecen ser ramas hasta la región púbica. Este objeto pudo haber tenido nexos con el árbol de la vida (RÖMER, 2016, p. 167) o la función de generar vida (ver abajo la Figura A). La pequeña placa con la imagen de una mujer amamantando a dos niños gemelos, hallada al sur de Sefelá,⁸ y en cuyos muslos aparecen unas palmeras, a menudo se asocia con *Aserá* o diosas parecidas (ver abajo la Figura B). Otros artefactos con rasgos similares se encontraron en Tel Azekah, yacimiento al suroeste de Jerusalén (TADMOR, 2011, p. 419-424).



Figura A

Fuente: Museo Británico



Figura B

Fuente: Museo de Israel

A pesar de estos intentos por establecer una relación lineal entre estos referentes y *Aserá*, y contrario a lo que sucede con otras diosas, la representación material, visible y detallada de *Aserá* sigue siendo una pregunta sin respuesta. ¿Por qué razones? Aún no se han encontrado estatuas o figurines con el nombre de *Aserá* impreso. Reiteramos lo dicho en nuestra investigación anterior: de los 127 objetos descubiertos en el ACO que tienen que ver con deidades, sólo 23 de ellos tienen inscripciones con nombres específicos de diosas. Para nuestra desilusión, *Aserá* no está entre ellas (FURLAN y MARTÍNEZ, 2022, p. 3;

⁸ Esta palabra (hebreo: הַשְּׁפֵלָה, "planicie" o "zonas bajas"; también שְׁפֵלַת יְהוּדָה, *Sefelá Yehuda*, "planicie de Judea") se refiere a un área en el centro-sur de Israel, cercana al Monte Hebrón. Para obtener más información sobre esta región, lea METZGER, 2002.

LEUENBERGER, 2021, p. 87, 89, 99-100; SILAS, 2016, p. 17). Sólo *Anat, Astarté y Qedeshet* gozan de este privilegio (CORNELIUS, 2008, p. 87, 89, 99-100). Aunado a esta limitación, debido a la “miopía textual” de muchos investigadores, no se le ha dado a la iconografía la importancia que merece, con sus posibilidades y limitaciones (LEWIS, 2005, p. 71-75).

Los populares figurines hechos a mano y en forma de pilares con rostros elaborados o más rústicos (con pómulos hundidos y nariz algo puntiaguda), con los senos grandes, al desnudo y sostenidos por las manos, pudieron haber significado la lactancia y, por extensión, la capacidad para dar y generar la vida. Esto se realza cuando muchos de estos objetos fueron encontrados en tumbas. Algo similar puede deducirse de imágenes mostrando el triángulo púbico y dando a luz. Pero de allí a decir que estos objetos fueron representaciones de *Aserá* es sólo una atractiva suposición ya que, entre otras posibilidades, bien pudieron haber simbolizado a otras diosas o ilustrar algunos aspectos de la feminidad. Y quien quita que hasta algunos de ellos pudieron haber sido juguetes.



Una de las representaciones del dios egipcio Bes pero en forma de amuleto (ca. siglo VI-IV AEC, Museo Kunsthistorisches, Viena)

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez, 2022

Una posible excepción a nuestra crítica podría ser el conocido dibujo de un árbol en uno de los jarros, los bocetos de una figuras masculina y femenina y la inscripción “Te he bendecido por YWHW de Samaria y su *Aserá*”, todos encontrados en Kuntillet Ajrud. Pero incluso en estos ejemplos la conexión no es definitiva. Aunque es posible que el árbol dando de comer a los animales sea un símbolo de *Aserá*, ese dibujo, además de su pobre diseño artístico, no tiene el nombre de esta diosa para identificarla y otras diosas también podrían ser referentes legítimos de esa imagen. La inscripción no establece una directa y concisa relación con ninguna de las epigrafías. Finalmente, las figuras masculina y femenina pudieran ser una referencia al dios egipcio *Bes* y su consorte, y no a *El y Aserá*, como muchos aseguran.⁹

Según el testimonio bíblico, hubo postes, piedras, imágenes e ídolos para representarla o que tenían que ver con *Aserá* pero desconocemos su aspecto y detalles. Tampoco sabemos si fueron elaboradas de acuerdo a un patrón establecido o si el nombre de *Aserá* fue grabado en

⁹ Ver, por ejemplo, el artículo “Religión y literatura en la antigua Palestina” en https://www.religionofancientpalestine.com/?page_id=131

estos objetos. Ante la ausencia de una correspondencia directa entre el nombre de *Aserá* y mediaciones materiales, se concluye que la representación de ella, sobre todo por medio de imágenes femeninas, pudo haber sido variada y carente de controles.

Una grata excepción, atestiguada por la LXX y otros medios de la cultura material, es la representación física de esta diosa por medio de troncos, árboles o estacas especiales clavadas en templos y otros lugares sagrados (FURLAN y MARTÍNEZ, 2002). Lamentablemente, por el carácter perecible de la madera, no se han encontrado ni se encontrarán ejemplares de esta clase de evidencia. Para reafirmar esta lectura, un gran número de estatuillas-postes de los siglos VIII-VII AEC fueron encontrados en Jerusalén, Arad, Berseeba, Beit-Mirsim y Bet-Shemes, y la forma más frecuente de estos objetos consistió en troncos de árboles hechos a mano en los que se habían insertados figuras femeninas sosteniendo sus senos con las manos (RÖMER, 2016, p. 165). En los restos de un jarrón encontrado en Laquish (ca. siglo XIII AEC) aparecen figuras de árboles aunque sin una alusión directa a *Aserá*; también en los objetos culturales encontrados en un santuario filisteo, ahora exhibidos en el Museo Eretz Israel, en Tel Aviv.



Cabe preguntarse si la diosa Aserá, antes del establecimiento de su culto en Canaán, fue conocida por otros nombres y si ella u otras como ella fueron representadas a través de árboles, como posteriormente sucedió según la Biblia hebrea. La presente imagen de este “árbol sagrado” a la izquierda (cuyo significado es todavía un misterio, ca. siglo VIII AEC), es uno de los muchos relieves decorativos del palacio de Nimrud durante el tiempo de Asurbanipal II, que nos hacen pensar en el lugar especial que este medio de la naturaleza tuvo para representar la vida y las místicas fuerzas responsables de ella (Museo de Pérgamo, Berlín)

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez, 2022



Protegido por espíritus divinos, en el relieve de arriba, dos imágenes del rey Asurbanipal II, ante el dios Shamash, aparecen mirando un árbol sagrado en el centro de ambos y cuyo significado no ha sido descifrado todavía (Nimrud, 865-860 AEC, Museo Británico)

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez, 2022

La asociación de *Aserá* con árboles, como símbolos sagrados de vida, puede notarse en la etimología de algunas palabras y conceptos hebreos en la Biblia hebrea. Por ejemplo, *elat*, traducida como “diosa” y uno de los epítetos cananeos por lo que se conoció a *Aserá*, es idéntica a la palabra para el árbol “terebinth” (i.e., *ella*) . Otro término para designar al terebint (*alla*) y dos palabras que se traducen como "roble" (*elon* y *allon*) están estrechamente vinculados a este tema. A nivel conceptual, la manera como Eva es descrita en Génesis 2:4b-3:24, “madre de todos los seres vivientes” (3:20), pudiera tener algo que ver con la función de esta diosa como dadora de vida en fuentes extra-bíblicas. Hay quienes leen la imagen de “el árbol de la vida” a la luz de este trasfondo religioso (ACKERMAN, 1999).

2.7 Prácticas culturales

Ahora bien, una cosa es hablar de *Aserá*. Otra es hablar de las creencias, los símbolos y las actividades de sus seguidores en momentos especiales y así mediar su relación con esta diosa; sobre todo para darle cohesión a su idea de comunidad, sentido de pertenencia y propósito existencial.

El problema es que la información sobre el tema de la adoración de esta deidad, formal o informal no está a la disposición para su escrutinio. Además, tanto la iconografía misma como las fuentes escritas no siempre son fieles de las actividades culturales o de la

realidad. En el mejor de los casos y en su totalidad, la evidencia es indirecta y, por lo tanto, carente de precisión. La Biblia hebrea, aunque suene raro, suministra más información sobre este tema que las fuentes fuera de ella (MARTINS y MARTÍNEZ, 2022, p. 10-20). Dada esta situación, además de la lectura entre líneas, debemos recurrir al sentido común y lo que de otras religiones sabemos para tener una idea general acerca de las prácticas religiosas de los seguidores de *Aserá*.

Dando como un hecho que *Aserá* fue el nombre de una deidad femenina posiblemente equivalente a los de otras, podemos inferir que a ella se les ofrecieron sacrificios animales de acuerdo a protocolos preestablecidos. Según los textos sirios de Ras Shamra, a la diosa *Atíratu* (presunta equivalente de *Aserá*) se le sacrificaron carneros en el tercer día de un mes no especificado. En ellos se habla también de ritos, ofrendas y momentos apropiados para la ejecución de tales actividades, además de oraciones, encantamientos y algunas actividades administrativas (PARDEE, 2002, p. 2-4; DAY, 1986, p. 390). La familia real protagonizó un ritual en el que se le sacrificaban dos carneros a esta diosa. En los dos primeros meses de invierno (posiblemente entre el 21 de diciembre y el 20 de febrero) se solían sacrificar carneros y toros a todas las deidades del panteón ugarítico. Esto se realizaba en el Monte Safón, morada del dios *Ba'al*. Y entre las deidades honradas se menciona a *Atíratu*. Como parte de los rituales del festival de Año Nuevo, quizá para celebrar la cosecha, se estipulaba lo siguiente: "En el quinto día del festival de luna llena, en el templo de *'Ilu*: un siclo de plata, un hígado y un sacrificio dabhu, [...] para *Atíratu* (PARDEE, 2002, p. 36, 102).

Además de los típicos sacrificios, hubo algunos ritos de encantamiento para contrarrestar algunos males o hasta conectados con lo que algunos llaman "prostitución sagrada".¹⁰ Por ejemplo, hay un texto que sugiere que, para eliminar la impotencia o disfunción sexual masculina, el hombre afectado debía insertar su pene en la garganta de una sacerdotisa (que representaba a la diosa *Atíratu*) hasta eyacular en ella: "Para el hombre, baja del palo a la tierra, el flujo; para el hijo del hombre, del laberinto es libre. He aquí, en la garganta de la Señora *Atíratu*, haz [...] con jugo para regarla" (MATOS, 2022, p. 42-44). Además de esto, la naturaleza poética, grotesca o hasta hiperbólica de este texto arroja serias dudas sobre la realización de tal ritual.

En una tableta del siglo XV AEC descubierta en Taanach, cerca de Megido, Gulidad hace una petición a Rewassa, príncipe de Taanach, de la que podemos deducir la existencia de un personal al servicio de la diosa *A-sirta* (cf. 1 Re 18:19), algunos de ellos con dotes de clarividencia: "Además, y si hay un mago de *A-sirta*, que diga nuestra fortuna y me lo haga saber rápidamente (?); y envíame la señal (oracular) y la interpretación". En las cartas de tel-Amarna, escritas a mediados del siglo XIV AEC, el rey Amurru aparece como "siervo de *A-sirta*" varias veces (DAY, 1986, p. 386), lo cual sugiere la relación de lealtad de los reyes para con las diosas, quizá por su naturaleza de benefactora. Pero volviendo al punto principal

¹⁰ Cuya existencia es cuestionable (BUDIN, 2008, p. 1-3; cf. MARTÍNEZ, 2018, p. 63-79).

de este artículo, esta conclusión, aunque lógica, no aparece literalmente en las fuentes; entre los expertos se da como un hecho que *Aserá* y *A-sirta* son la misma deidad.

Si abordamos el tema de la religión de *Aserá* desde un punto de vista transcultural o religiones comparadas, podemos interpretar el diseño, la creación y el uso de objetos (como los que hemos analizado) en su honor como actos de adoración que ayudan también a canalizar la disposición, el pensamiento y los actos culturales de otros beneficiarios. En este sentido, la epigrafía y la iconografía existentes deberían ser vistas como mediaciones inmanentes en torno a lo trascendente. También las actividades que, con un enfoque en lo sagrado, se realizaron en fortalezas, templos, palacios, tumbas, hogares o las zonas rurales.

Estantes culturales como el presente, dedicado a la diosa Astrarté (ca. siglos XIII-XI AEC, Museo de Jordania), pudieron haber sido utilizados en la adoración a Aserá, especialmente aquellos decorados con plantas o árboles

Fotografía: Aquiles Ernesto Martínez, 2022



Con la Biblia hebrea como un punto de referencia en relación a *Aserá*, tomemos también como ejemplos las imágenes de diversos tipos que fueron hechas a mano y la plantación de árboles, pero también los altares y santuarios, especialmente en lugares altos. Podemos añadir los sacrificios de animales y ofrendas vegetales, la recolección y quema de madera y la siembra y el cultivo de árboles. Si tomamos a Jer 7:18-20 como una codena dirigida al culto de *Aserá* o una deidad análoga, todos estos ejemplos pudieron haber sido parte de la praxis religiosa de los seguidores de esta diosa en Canaán y naciones vecinas.

Por último, según parece, no hubo un culto oficial como tal, por lo que es muy probable que los fieles de esta popular deidad se concentraron en la provincia, hecho que concuerda con la situación socio-retórica que la Biblia hebrea presupone. Esto puede concluirse siempre y cuando no se equipare automáticamente a *Aserá* con todas esas diosas que hemos mencionadas como parte del trasfondo de esta divinidad. Y por cuanto la mayoría de los habitantes del ACO fueron iletradas y vivían fuera de las grandes ciudades,

es lógico imaginarnos que ellos utilizaran estatuillas de barro y otros artefactos baratos y sencillos para representar a *Aserá* aunque todavía no exista evidencia definitiva sobre el uso de estos objetos para honrarla.

3. Una reflexiva conclusión

Las ideas anteriores pintan una silueta de *Aserá* y sus seguidores según la cultura material existente de algunas áreas representativas del Antiguo Cercano Oriente. Pero la información recopilada ha sido incompleta porque los informantes son insuficientes, fragmentarios e imprecisos. La creencia en muchas diosas fue un hecho indisputable y abundante evidencia existe al respecto. Pero en relación a *Aserá*, no hay mucho que pueda decirse. La data es poca, vaga y circunstancial en relación a 7 áreas principales: 1) su nombre y significado, 2) títulos honoríficos, 3) teogonía y la expansión del culto, 4) posición en los panteones, 5) funciones divinas, 6) materialidad simbólica y 7) las prácticas culturales asociadas con esta diosa. Pero esto no es todo. Existe un alto grado de subjetividad por parte de los expertos. En sus estudios sobresalen el imaginario y la particularidad de cada uno de ellos o ellas, a menudo concretado en interesantes pero inexactas hipótesis. A pesar de estas dos limitaciones, pudimos recuperar “algo” acerca de *Aserá*, lo cual se añade a ese otro “algo” que ya habíamos recopilado en nuestro primer acercamiento al tema.

Colocando a este enigma en un paréntesis con la esperanza de que algún día sea descifrado, confesamos que un resumen de la *Aserá* no es suficiente ya que también nos interesan sus posibles “mensajes” para los lectores/lectoras del día de hoy y desde otras ópticas, conocimientos y metodologías. Y es que desde un posicionamiento en el que la hermenéutica y la exégesis van de la mano, no es suficiente mirar al pasado sin pensar en las implicaciones presentes para quienes interpretan.

En nuestras aproximaciones a la diosa *Aserá* tuvimos que hacer ciertos ajustes. Si la Biblia hebraica “demoniza” todo lo que tenga que ver con la cultura cananea, en general, y con esta deidad y sus devotos, en particular, los testigos del ACO que examinamos parecen ir al otro extremo. Sus creadores, por ser seguidores de *Aserá* (o diosas equivalentes), dibujan una imagen positiva de ella pero a la vez muy limitada. La auto-crítica no existe como tampoco la satanización del monoteísmo u otras deidades. La buena noticia es que en nuestro tratamiento de ambas fuentes, tuvimos consciencia de las perspectivas que enmarcaron la información. También tratamos de no permitir que la iconografía y la epigrafía existentes fueran interpretadas a través de la ideología de la Biblia hebraica. Y decimos esto porque en el estudio de *Aserá* y otras deidades, es muy fácil caer en el error de privilegiar lecturas literarias de objetos, edificios, inscripciones y estatuas. A esta tendencia hay que añadir el tratamiento inadecuado que se le da a la iconografía (LEWIS, 2005, p. 69-76).

Pensando sobre el asunto de “la ubicación social” de quien interpreta su realidad, nuestro análisis textual, iconográfico y epigráfico de *Aserá* en el ACO evidencia mucho del papel que juega la subjetividad en la producción de significado, sea en el ámbito doméstico, en las relaciones sociales o en la vida pública. En este proceso, consciente o inconscientemente, a veces menospreciamos los puntos de vista y el poder de decisión de los demás para luego imponer nuestra hermenéutica religiosa como la única y correcta, y sin tener en cuenta los muchos espacios considerados particularmente sagrados. En torno a *Aserá* o sus equivalentes recontextualizados, sin embargo, el clima parece haber sido otro. “La diosa de la fertilidad” para algunos fue “la reina del cielo” para otros; “la novia del rey del cielo” fue en otro período “la madre protectora” de todo un panteón para quienes creían en su posición de prominencia. Las decisiones de esta deidad fueron equiparadas con las del dios soberano del panteón. Pero, al final del día, tantas posiciones y funciones no pudieron ser restringidas a un solo pueblo, cultura, espacio y tiempo. Así como el nombre de esta diosa posiblemente experimentó una metamorfosis a lo largo de los siglos, sus atributos también fueron "mejorados" para satisfacer las necesidades de todos sus adoradores.

En nuestra búsqueda por desenterrar la identidad de *Aserá*, de algún modo se nos ha recordado que muchas de las religiones de la antigüedad, como sucedió con la religión que se formó en torno a esta deidad, construyeron sus ideas de lo divino con cierta equidad de género; también reprodujeron el valor de la compañía o la vida en pareja. No vivimos aislados. Lo malo fue que, en este proceso, las perspectivas de la clase alta prevalecieron al igual que la idealización de su condición de vida. Este marcado patrón, una vez más nos recuerda que la redacción de la historia y la cultura material que la viabiliza, siempre reproducen las creencias, los valores y los hechos de los poderosos, marginando la cotidianidad de la gente común. Aun así, esta forma inconsciente y sistémica de ser y actuar fue mejor que el monoteísmo patriarcal que excluyó y subordinó la imagen de lo femenino. Pero en la feminización de esas posibles versiones de *Aserá*, todavía se retuvo lo masculino como criterio principal y la femineidad a su servicio. En ocasiones, no obstante, este patrón fue relativamente alterado por el protagonismo atrevido de ellas.

Desde una perspectiva ontológica, en los retazos que agrupamos de la religión de *Aserá* se materializa esa necesidad de darle orden a una vida que de otra manera hubiese sido caótica, irrelevante y carente de significado. De allí que la creación y adoración de esa ancestral diosa deban entenderse como un intento por afirmar la identidad, siempre intentando integrar la vida terrenal con realidades supraterráneas. Deidades como ella tuvieron inherencia en la vida de los pueblos y, ante los favores concedidos, sus fieles supieron responder con gratitud, actos culturales y devoción. Ante el dolor, la incertidumbre y la muerte, confiar en la trascendencia (de la que *Aserá* fue una expresión), como la mejor o hasta la única solución para enfrentar estos desafíos, fue una respuesta tanto urgente como entendible y necesaria; también los recursos gráficos, simbólicos y estéticos creados y empleados para mediar una relación de reciprocidad con lo divino. En un ambiente en el

que los recursos fueron muy limitados y en el que los pueblos lucharon para tomar el control, ¿cómo no acudir a fuerzas superiores responsables de la totalidad de la vida para garantizar la sobrevivencia?

Para cerrar este capítulo a la espera de quizá abrir otros en el estudio de *Aserá*, concluimos que esa deidad que desde el comienzo despertó nuestra curiosidad y resultó ser un misterio con algunos destellos a lo lejos, terminó convirtiéndose en un “Gran Misterio”, pero no para quienes, a partir de esa fe que todo lo cree, fue una poderosa y imponente diosa, revelada y digna de ser adorada y representada materialmente.

REFERENCIAS

- ACKERMAN, Susan. "Asherah/Asherim: Bible." Shalvi/Hyman Encyclopedia of Jewish Women. 31 December 1999. Jewish Women's Archive. Accesado 10/11/22
<https://jwa.org/encyclopedia/article/asherahasherim-bible>
- . "The Queen Mother and the Cult in Ancient Israel." *Journal of Biblical Literature* 112 (1993): 385–401.
- ANTHONIOZ, Stephanie. "Astarte in the Bible and her Relation to Asherah," 125-139. David T. Sugimoto, ed. *Transformation of a Goddess: Ishtar – Astarte – Aphrodite*. Fribourg Switzerland: Academic Press Fribourg, 2014. Accesado 03/08/22
https://www.academia.edu/7988493/Astarte_in_the_Bible_and_her_Relation_to_Asherah
- BINGER, Tilde. *Asherah: Goddesses in Ugarit, Israel, and the Old Testament*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997.
- BUDIN, Stephanie L. *The Myth of Sacred Prostitution in Antiquity*. Cambridge/Nova Iorque: Cambridge University Press, 2008.
- CORNELIUS, Izak (Sakkie). *The Many Faces of the Goddess: The Iconography of the Syro-Palestinian Goddesses Anat, Astarte, Qedeshet, and Asherah c. 1500-1000 BCE*. 2d ed. Fribourg, Switzerland: Academic Press Fribourg/Paulusverlag Freiburg Schweiz Vandenhoeck & Ruprecht Gottingen, 2008. Accesado 04/12/22
https://www.academia.edu/73860793/The_Many_Faces_of_the_Goddess_The_Iconography_of_the_Syro_Palestinian_Goddesses_Anat_Astarte_Qedeshet_and_Asherah_c_1500_1000_BCE
- COWLEY, A. *Aramaic Papyri of the Fifth Century B.C.* Oxford, Clarendon Press, 1923.
- CROATTO, J. Severino. "La diosa Asherá en el antiguo Israel. El aporte epigráfico de la arqueología" 38, no. 1 (2001): 29-39.
- DAY, John. "Asherah in the Hebrew Bible and Northwest Semitic Literature." *Journal of Biblical Literature* 105, (1986): 385-408. Accesado 02/12/22
<https://www.andrews.edu/weblmsc/moodle/public/courses/relb274/lesson02/lesson02supp02.pdf>
- DEVER, William. *Did God have a Wife? Archeology and Folk Religion in Ancient Israel*. Cambridge: William B. Eerdmans Publishing Company, 2005.

- EMERTON, J.A. "Yahweh and His Asherah": The Goddess or Her Symbol? *Vetus Testamentum* 49 (1999): 315-337.
- FURLAN, Marisa e Aquiles Ernesto MARTÍNEZ. "Aserá: su presencia en Canaán según la Biblia hebrea y a pesar de ella". 03/11/22
https://www.academia.edu/89908694/ASER%C3%81_Su_presencia_en_Cana%C3%A1n_seg%C3%BA_n_la_Biblia_hebrea_y_a_pesar_de_ella
- GILMOUR, Garth. "An Iron Age II Pictorial Inscription from Jerusalem Illustrating Yahweh and Asherah." *Palestinian Exploration Quarterly* 141, no.2 (2009): 87-103.
 Accesado 17/02/22
https://www.academia.edu/438637/An_Iron_Age_II_pictorial_inscription_from_Jerusalem_illustrating_Yahweh_and_Asherah
- GRAY, John. *I & II Kings: A Commentary*. Philadelphia: The Westminster Press, 1963.
- HADLEY, Judith M. *The Cult of Asherah in Ancient Israel and Judah: Evidence for a Hebrew Goddess*, University of Cambridge Oriental Publications. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- , "Yahweh and His Asherah: Archeological and Textual Evidence," *Ein Gott allein?* Eds. Walter Dietrich and Martin A. Klopfenstein. Gottingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1994.
- KLEIN, Silas. "Materialidade do culto israelita pré-exílico: Análise exegética, arqueológica e iconográfica de alguns objetos de culto". *PLURA: Revista de Estudos de Religião*, v. 7, no. 1 (2016): 111-135. Acessado 09/06/22
https://www.academia.edu/33141071/Materialidade_do_culto_israelita_pr%C3%A9_ex%C3%ADlico_An%C3%A1lise_exeg%C3%A9tica_arqueol%C3%B3gica_e_iconogr%C3%A1fica_de_alguns_objetos_de_culto?email_work_card=title
- LEUENBERGER, Martin. "Yahweh and His Asherah in the Three Pithoi Inscriptions from Kuntillet 'Ajrud: A Re-evaluation." In Renate M. van Dijk-Coombes, Liani C. Swanepoel and Gideon R. Kotzé, eds. *From Stone Age to Stellenbosch. Studies on the Ancient Near East in Honour of Izak (Sakkie) Cornelius*. ÄAT 107, Münster, 2021, 179-190. Accesado 02/07/22
https://www.academia.edu/67030163/Yahweh_and_His_Asherah_in_the_Three_Pithoi_Inscriptions_from_Kuntillet_%CA%BF%AJrud_A_Re_evaluation
- LEWIS, Theodore J. "Syro-Palestinian Iconography and Divine Images." *Cult Image and Divine Representation in the Ancient Near East*. N. Walls, ed. Atlanta: ASOR, 2005. p. 69-107.
- MAIER, Walter A. *Asherah: Extrabiblical Evidence*. Harvard Semitic Monographs. Atlanta: Scholars Press, 1986.

- MANDELL, Alice. "I Bless you to YHWH and his Asherah" - Writing and Performativity at Kuntillet." *Maarav* 19, no. 1-2 (2012): 131-162.
- MARTÍNEZ, Aquiles Ernesto. *Homoerotismo y la Biblia: lectura deconstructiva de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo*. Canton: Creatspace.com. 2018.
- MATOS, Sue'Hellen Monteiro de. *As sagradas de Asherah e YHWH: narrativa e memória do sacerdócio feminino no templo de Jerusalém*. Tese Doutorado em Ciências da Religião Universidade Metodista de São Paulo, São Bernardo do Campo, 2022.
- METZGER, Bruce Manning. *Diccionario de la Biblia*. São Paulo: Jorge Zahar, 2002
- NAPLES, Mary. "In Search of Asherah: The Lost Hebrew Goddess." Accesado 19/01/22 <https://femminaclassica.com/in-search-of-asherah-the-lost-hebrew-goddess/>
- PATAI, Raphael. *The Hebrew Goddess*. Detroit: Wayne State University Press, 1990.
- RÖMER, Thomas. *A Origen de Javé: O Deus de Israel e seu nome*. São Paulo: Paulus, 2016.
- SCREMIN, João Valerio. "Por Traz Do Véu... Está Jezabel: A Influência do Culto à Asherah na Cultura Patriarcal Judaica". *Revista EDIFICA* (Piracicaba, 2013): 57-72.
- SMOAK, Jeremy, and William SCHNIEDEWIND. "Religion at Kuntillet 'Ajrud." *Religions*, 10, no. 3 (2019): 1-18. Accesado 15/12/22 https://www.academia.edu/83250156/Religion_at_Kuntillet_%CA%BFAjrud
- STAVRAKOPOULOU, Francesca. "The Ancient Goddess, the Biblical Scholar, and the Religious Past: Re-imaging Divine Women." En SHERWOOD, Yvonne. *The Bible and Feminism: Remapping the Field*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- TADMOR, M. "The Figurine from Revadim – Wet-nurse or Child-bearing Woman?" *Eretz Israel*, 30 (2011): 419-424.
- TRONETTI, Francesca. "The Queen of Heaven: Depictions of Asherah in Ancient Israel." Accesado 02/09/22 https://www.academia.edu/60216219/The_Queen_of_Heaven_Depictions_of_Asherah_in_Ancient_Israel
- WHITE, Ellen. "Asherah and the Asherim: Goddess or Cult Symbol?" *Biblical Archaeology Society* (August 02, 2022) accesado 09/10/22 <https://www.biblicalarchaeology.org/daily/ancient-cultures/ancient-israel/asherah-and-the-asherim-goddess-or-cult-symbo>